

TIEMPO PASCUAL
LUNES DE SEMANA III
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

15 DE ABRIL

LAUDES

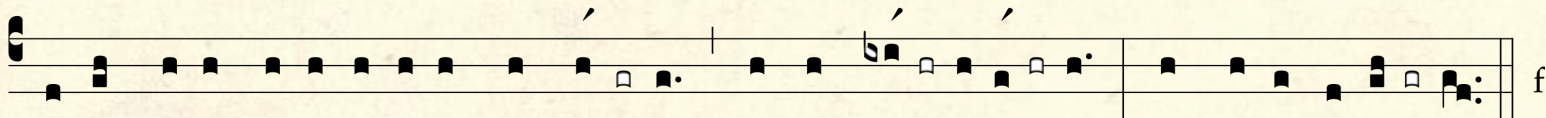
(Oración de la mañana)

INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Primer tono



Primus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

INVITATORIO

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Himno

La bella flor que en el suelo
plantada se vio marchita
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierta,
pero no fructificó
del todo, hasta que quedó
en un árbol seco injerta.
Y, aunque a los ojos del suelo
se puso después marchita,
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,
flores de finos olores,
mas no se irá todo en flores,
porque flor de fruto es ésta.
Y, mientras su Iglesia grita
mendigando algún consuelo,
ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto
cuando resucita Dios,
que, si el barco llega al puerto,
llegamos junto con vos.
Hoy la Cristiandad se quita
sus vestiduras de duelo.
Ya torna, ya resucita,
ya su olor inunda el cielo. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Mi corazón y mi carne se alegran por ti, Dios vivo. / Aleluya.

Salmo 83 - AÑORANZA DEL TEMPLO

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne
se alegran por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; †
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa
alabándote siempre.

Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,

como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;

caminan de altura en altura
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;
atiéndeme, Dios de Jacob.

Fíjate, ¡oh Dios!, en nuestro Escudo,
mira el rostro de tu Ungido.

Un solo día en tu casa
vale más que otros mil,

y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,
él da la gracia y la gloria,

el Señor no niega sus bienes
a los de conducta intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre
que confía en ti!

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Mi corazón y mi carne se alegran por ti, Dios vivo. / Aleluya.

Ant 2. Pueblos numerosos caminarán hacia el monte del Señor. /
Aleluya.

**Cántico: EL MONTE DE LA CASA DEL SEÑOR EN LA CIMA DE
LOS MONTES Is 2, 2-5**

Al final de los días estará firme
el monte de la casa del Señor,

en la cima de los montes,
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles,
caminarán pueblos numerosos.

Dirán : «Venid, subamos al monte del Señor,
a la casa del Dios de Jacob:

Él nos instruirá en sus caminos,
y marcharemos por sus sendas;

porque de Sión saldrá la Ley,
de Jerusalén la palabra del Señor.»

Será el árbitro de las naciones,
el juez de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados,
de las lanzas, podaderas.

No alzará la espada pueblo contra pueblo,
no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, ven;
caminemos a la luz del Señor.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Pueblos numerosos caminarán hacia el monte del Señor./
Aleluya.

Ant 3. Decid a los pueblos: «El Señor es rey.»/ Aleluya.

Salmo 95 - EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;

cantad al Señor, benedicid su nombre,
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones;

porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,
mientras que el Señor ha hecho el cielo;

honor y majestad lo preceden,
fuerza y esplendor están en su templo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,

aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda;

decid a los pueblos: «El Señor es rey, †
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente.»

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;

vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque,

delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra:

regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Decid a los pueblos: «El Señor es rey.»/ Aleluya.

LECTURA BREVE Rm 10, 8b-10

«Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón», es decir, el mensaje de la fe que nosotros predicamos. Porque, si proclamas con tu boca a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón creemos para obtener la justificación y con la boca hacemos profesión de nuestra fe para alcanzar la salvación.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Trabajad por conseguir no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece y da vida eterna. Aleluya

LUNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

I

Tra - ba - jad por con - se - guir no el a - li - men - to pe - re - ce - de - ro,
si no el a - li - men - to que per - ma - ne - ce y da vi - da e - ter - na.
A - le - lu - ya.

The musical score is written on three staves in a single system. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a common time signature. The melody is written in a simple, rhythmic style. The lyrics are placed below the notes, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes. The second staff continues the melody and lyrics. The third staff concludes with the word 'Aleluya' and a double bar line. A small square icon is visible below the second staff.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos prophetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a prepararar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Todo el que ve al Hijo y cree en él tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Aleluya.

LUNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

I

Tra - ba - jad por con - se - guir no el a - li - men - to pe - re - ce - de - ro,
si no el a - li - men - to que per - ma - ne - ce y da vi - da e - ter - na.
A - le - lu - ya.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha, enaltecido dándole en herencia todas las naciones y digámosle suplicantes

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Señor Jesucristo, que en tu victoria destruiste el poder del abismo, venciendo la muerte y el pecado,

haz que también nosotros vencamos hoy el pecado.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Tú que, alejaste de nosotros la muerte y nos has dado nueva vida,
concédenos andar hoy por la senda de esta vida nueva.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Tú que diste vida a los muertos, haciendo pasar a la humanidad
entera de la muerte a la vida,
concede el don de la vida eterna a cuantos se relacionarán hoy
con nosotros.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Tú que llenaste de confusión a los que hacían guardia ante tu
sepulcro y alegraste a los discípulos con tus apariciones,
llena de gozo a cuantos te sirven.

Por, tu victoria sálvanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros: Padre nuestro.

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

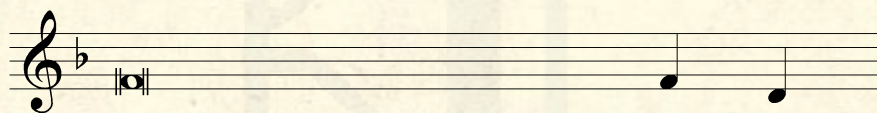
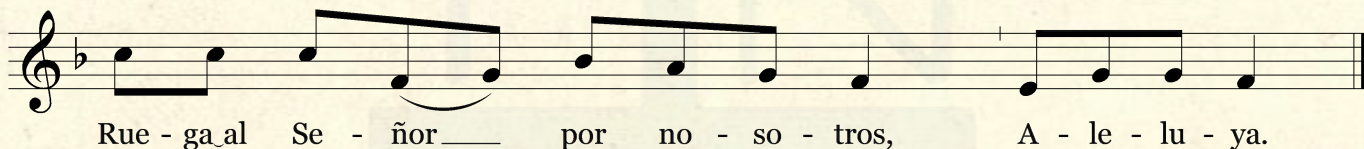
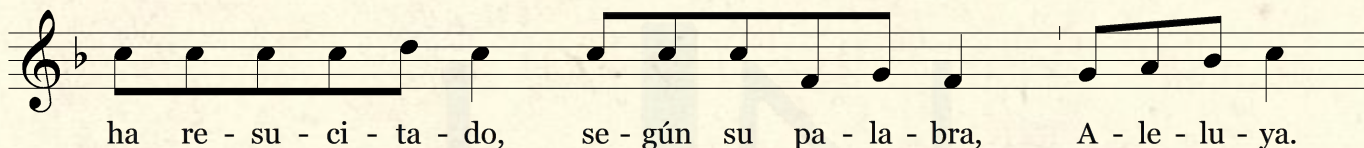
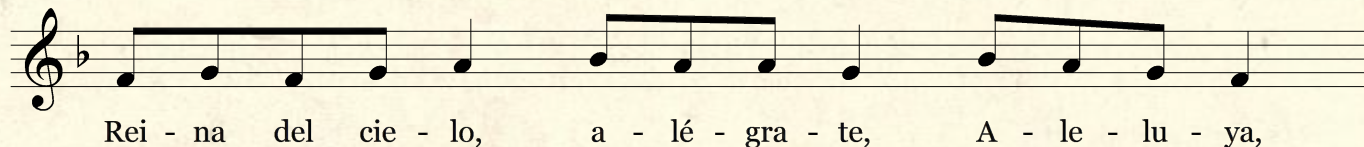
V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ANTÍFONA FINAL DE SANTA MARÍA VIRGEN

REINA DEL CIELO.

TRANSCR. LUIS C. GUAZO



V./ ¡Gózate y alégrate, Virgen María, Ale lu - ya!



R./ Porque resucitó verdaderamente el Señor Ale - lu - ya

ORACIÓN.

¡Oh Dios, que has alegrado al mundo por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, concédenos, por la intercesión de la Virgen María, su Madre, llegar a las alegrías de la eternidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R./ Amén

V./ El auxilio divino permanezca siempre con nosotros

R./ Amén